



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

JUEGOS CON PELOTA EN EL ANTIGUO EGIPTO

Julio Ángel Herrador Sánchez

Profesor Titular de HMB y Juegos Motores
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. España
Email: jahersan1@upo.es
Web: www.julioangelherrador.com

RESUMEN

La historia antigua, es capaz de proporcionarnos una nutrida e interesante información sobre los juegos practicados por nuestros antepasados. En este caso, diferentes egiptólogos nos han mostrado a lo largo de los años, una valiosa documentación mediante el descubrimiento de actividades recreativas, por medio de imágenes localizadas en diferentes tumbas del Antiguo Egipto. Es difícil señalar un momento exacto para el comienzo de los juegos de pelota en la sociedad humana, y como ocurre en otros muchos deportes, los primeros vestigios documentados sobre estos juegos, están relacionados con ceremonias y ritos religiosos. Destacamos que la ilustración más antigua que se conoce en relación a esta actividad, data de más de 2000 años a.C. y se encuentra en Egipto, concretamente en las tumbas de Beni Hassan. Presentamos en este artículo, algunas actividades donde se utilizan las pelotas como un elemento lúdico, las cuales han quedado inmortalizadas tanto en la iconografía y la arqueología, como en los museos. Es evidente que la decoración en forma de pintura y tallada en relieve en las tumbas de algunos templos, representa de manera extraordinaria, escenas que nos ayudan a comprender mejor, muchos aspectos de la vida cotidiana en el antiguo Egipto desde un punto de vista lúdico-motriz. Consideramos que el conocimiento de los orígenes y el desarrollo de los juegos a través de la historia y de la geografía, enaltecen y agrandan el respeto hacia otras culturas y pueblos y hacia la propia actividad física.

PALABRAS CLAVE:

Juegos; Arqueología; Pelota; Egipto; Iconografía.

1. INTRODUCCIÓN

Spescha (1978), explica que el conocimiento de los orígenes y el desarrollo de los juegos a través de la Historia y de la Geografía, enaltecen y agrandan el respeto hacia otras culturas y pueblos, y como señala Grunfeld (1978), la afición por los juegos es un impulso universal que no tiene fronteras ni culturales ni lingüísticas.

Es evidente que a lo largo de la historia cultural de la humanidad, los artistas siempre han procurado mostrar en imágenes los movimientos del ser humano, quedando reflejado este legado en: Grabados prehistóricos de las cuevas de Altamira y Lascaux; Escultura y arqueología griega; Miniaturas de manuales ilustrados de la Edad Media; Estampas y cromos de los siglos XVII y XVIII, etc. (Renson, 1985). Haskell (1993), plantea que el uso de las representaciones icónicas como documento histórico tienen una larga tradición, y Yates (1993), entiende que la utilización de estos testimonios visuales como documentos históricos son de una enorme valía.

El juego se puede explicar en términos de diversas ciencias y disciplinas, y no convendría estar sujeto a un único contexto científico, por lo que debería ser objeto de un estudio multidisciplinario. En este caso, ciencias como la *Psicología*, *Pedagogía*, *Biología*, *Sociología*, *Historia* y *Antropología*, y afortunadamente, ahora las *Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, han abordado en los últimos años el fenómeno lúdico en profundidad (Andreu, 2009).

Andreu (2010), manifiesta que intentar recopilar todas las actividades lúdicas practicadas por los niños a lo largo de la historia, es una tarea casi imposible, sin embargo, la gran cantidad de vestigios lúdicos encontrados nos permite asegurar que el ser humano siempre ha jugado.

Pino (2008), indica que la infancia de los egipcios era una etapa breve pero alegre, a tenor de las representaciones halladas en las tumbas. Así, los juegos de adolescentes, son un tema muy usado en la decoración de las mastabas de antiguo Egipto. En este sentido, Gardner (1989), expone que los juegos y entretenimientos de los niños tendían a promover la salud mediante el ejercicio del cuerpo y a distraer la mente con pasatiempos divertidos.

Brier y Hobbs (2008), exponen que los juegos en el Antiguo Egipto existían en una gran variedad, desde los de tablero *-tranquilos y más sedentarios-* hasta los más *-físicos-*, siendo la mayoría de estos últimos, los más practicados por los niños.

Atendiendo a Huizinga (1938), la difusión de juguetes y juegos desde la época griega y romana, e incluso desde la civilización egipcia, fue consecuencia del sustrato común que constituye la tradición lúdica mediterránea. Por tanto, Egipto supone, para la historia del deporte antiguo, un caso privilegiado debido a la gran cantidad de documentos que aporta a la misma (Decker y Förster, 1978).

2. OBJETIVOS

Una vez planteado y presentado el origen y la importancia de los juegos en el Antiguo Egipto, y más concretamente aquellos practicados con pelota, establecemos los siguientes objetivos para este estudio descriptivo:

- Entender que las manifestaciones artísticas pueden aportar un conocimiento sobre las manifestaciones lúdicas de diversas culturas y sociedades.
- Analizar y describir de manera cualitativa y cuantitativa los juegos tradicionales representados a través de la pintura y la arqueología.
- Generar en el espectador sentimientos y emociones que impliquen un nexo o unión entre el ser humano y el arte.
- Aproximar las creaciones de los artistas de antiguas civilizaciones, al público que no tiene por costumbre visitar museos ni galerías de arte.
- Animar a la reciprocidad hacia la práctica lúdica, transformando la idea de espectador-pasivo, en actor-participante que imita y lleva a la práctica el juego personificado.
- Sensibilizar a los adultos y a los niños para que contemplen las pinturas como elementos estéticos, que evocan nostalgia y generan recuerdos entrañables.
- Analizar y describir cada una de las actividades lúdicas vinculadas a los juegos con pelota en el Antiguo Egipto.
- Profundizar en el conocimiento de la cultura lúdica infantil y los materiales empleados para la fabricación de este recurso lúdico.

3. METODOLOGÍA

El estudio que presentamos, se enmarca entre los principales submétodos de la investigación histórica, es decir la *Cronología*, la *Geografía* y la *Etnología*. Además, hemos contemplado otra ciencia auxiliar y fuente de la que se nutre la Historia, como es la *Iconografía*. En este sentido, Parlebas (1998), interpreta las representaciones pictóricas como una pieza fundamental para el conocimiento de las manifestaciones sociales en diversas culturas y sociedades.

Hemos empleado un diseño de estudio no experimental descriptivo que nos permitiera obtener el mayor número de datos (*imágenes*) para su posterior análisis de forma cualitativa y cuantitativa. Las fuentes manejadas para la búsqueda de datos para este estudio, han sido casi siempre primarias. En este sentido, se han revisado diferentes soportes de *catálogos fotográficos*, *postales*, *revistas especializadas*, *crónicas* y *artículos*, *monografías* y *manuals*, *catálogos de museos*, etc., pero fundamentalmente hemos utilizado la *fotografía* y los *libros de arte*.

Siguiendo a Wollnerova (2014), para tratar de profundizar en cualquier fenómeno histórico-cultural, podemos utilizar tres tipos de fuentes: *escritas*, *iconográficas* y *arqueológicas*. En el trabajo que presentamos, tanto la iconografía como la arqueología, han sido los documentos sobre que nos hemos basado, con el fin de intentar comprender y extraer de ellos, la mayor información posible, para el estudio de los juguetes (*pelotas*) y juegos practicados por los niños en el Antiguo

Egipto, ya que tanto en la decoración pintada y en relieve de las tumbas y templos han quedado representados de manera impresionante, escenas que nos ayudan a comprender mejor muchos aspectos de la vida cotidiana en esta civilización, y en nuestro caso, dentro del ámbito lúdico...los juegos de pelota.

Por lo tanto, siguiendo a Gama-Rolland (2017), a través de la iconografía, los documentos escritos y las huellas arqueológicas, mostramos la práctica de algunas actividades físicas y recreativas realizadas por esta civilización en el Antiguo Egipto. Norman Gardiner (1930), indica que disponemos de abundantes pruebas en las pinturas de las tumbas. En concreto, los muros de Beni-Hassan, nos presentan una exhibición verdaderamente maravillosa de juegos y deportes. La historia proporciona cierta información sobre los juegos de antaño. Los arqueólogos han obtenido información del descubrimiento de materiales de juego e imágenes en tumbas antiguas y templos (Avedon y Sutton, 1971).

4. RESEÑAS AL JUEGO CON PELOTAS EN EL ANTIGUO EGIPTO

El devenir de los siglos, favorecido por la excepcional aridez del clima egipcio en el valle del Nilo, ha permitido que de la antigua cultura faraónica se hayan conservado incalculables y valiosos restos y tesoros arqueológicos. Esta situación desemboca o permite hacernos una idea bastante aproximada de su cultura material, es decir, del tipo de *utensilios que utilizaban para cocinar, de los alimentos que consumían, de la ropa con la que se vestían, de cómo eran sus hogares, de los animales domésticos que compartían y de sus costumbres, y concretamente de sus entretenimientos y ocio* (Parra, 2015).

Jiménez (2019), indica que los juegos de pelota ya eran conocidos en el Antiguo Egipto. Esta actividad lúdica es considerada, como una de las modalidades más antigua de la humanidad (Öfele, 1998). Así, Kanawati y Woods (2010), muestran que se trata, de uno de los contenidos más recurrentes en los diferentes registros arqueológicos analizados del pasado.

Es difícil señalar un momento exacto para el comienzo de los juegos de pelota en la sociedad humana. Como ocurre en otros muchos deportes, las primeras documentaciones de juegos de pelota, son afines a distintas ceremonias y ritos religiosos. La ilustración más antigua que se conoce sobre los juegos de pelota data de más de 2000 años a.C. y se encuentra en Egipto, en la tumba de Beni Hassan (Sánchez-Alcaraz, 2013). Así, Decker (1992), expone que está documentado, que los juegos con pelota existieron en el antiguo Egipto a partir de pinturas murales y restos arqueológicos.

Gardner (1854), revela que el juego de pelota en el Antiguo Egipto, se jugaba generalmente al aire libre y no se limitaba solo a los niños, ni a un sexo. Estos juegos de pelota como se representan en Beni-Hassan se restringieron casi en su totalidad a las mujeres y, como muestra su vestimenta, en su mayoría eran artistas profesionales. Sin embargo, difícilmente podemos suponer que los juegos simbolizados no eran populares también entre los jóvenes de ambos sexos, aunque los niños ciertamente tenían sus propios juegos (Norman Gardiner, 1930). Hudáková (2019), los juegos de pelota, tal como se representan en Beni-Hassan, se limitaron

casi por completo a las mujeres y, como muestra su vestimenta, en su mayoría eran artistas profesionales.

Los juegos y pasatiempos de los que disfrutaban los antiguos egipcios eran muchos y variados, incluidos los juegos de pelota. Quizás las mejores representaciones de las diversas formas del juego de pelota son las de Beni Hassan (Brewster, 1962).

Abdou (1973), describe que en el Egipto Prehistórico la presencia de juegos de pelota es abundante. En los textos de las pirámides del Imperio Antiguo se menciona un juego de pelota para entretener al difunto (López-Goñi y Mangado, 2005).

En Egipto se dan las primeras manifestaciones de juegos de pelota, y aparecen en pinturas murales de las tumbas de Beni Hassan de principios del II milenio antes de Cristo, las cuales reproducen una serie de actividades realizadas por mujeres con pequeños objetos esféricos (Simry, 1973).

5. MATERIAL EMPLEADO PARA LA FABRICACIÓN DE PELOTAS

Hacia el 3.000 a.C. en Egipto los niños disponían de juguetes como pelotas de arcilla o papiro, las cuales estaban rellenas de bolitas que las hacían sonar (Calvo y Gómez, 2018). En este sentido, Panyella (2006), explica que las pelotas eran de cuero, papiro, tela...y podían contener en su interior trozos de arcilla, de modo que sonaban al ser lanzadas.

Fittà (1997), afirma que las pelotas de lino, se rellenaban con salvado, o con hojas de palma...y las bolas de cuero consistían en doce cintas envueltas alrededor de un núcleo sólido. Tenían entre tres y nueve centímetros de diámetro y, por lo tanto, eran relativamente pequeñas para los estándares actuales. Las bolas hechas de arcilla y otros materiales duros, no estaban destinadas al juego, sino que servían como ofrendas votivas a los dioses. Así, Pinch (1993), lo corrobora señalando que se han encontrado bolas de loza huecas segmentadas y que parecen haber sido ofrendas votivas.

Tyldesley (2007), revela que las bolas/pelotas egipcias eran macizas, hechas de *madera o barro* y estaban confeccionadas con *cuero, cebada, trapos, y restos de papiro y de paja y cubiertas con hojas de palma* trenzadas. Igualmente, Decker (1992), relata que las pelotas eran de *cuero, rellenas de material orgánico, de madera, barro cocido, papiro, loza u hojas de palma*. Según Antoñanzas (2004), describe que estaban fabricadas con *de vejiga de oveja, de madera y de papiro o de cañas*. Brier y Hobbs (2008), narran que muchas bolas eran talladas en madera o hechas cosiendo cuero alrededor de un montón de paja.

Suliman (2004), enuncia que los antiguos egipcios fueron los primeros en inventar las pelotas ya que se han encontrado muchas de ellas en excavaciones, las cuales estaban fabricadas con los materiales anteriormente nombrados. Por su parte, Strouhal (2005), indica que la familiaridad de los egipcios con los juegos de pelota es evidente, y se han encontrado fabricadas en *papiro, cuero, rellenas de paja, etc.* Las bolas estaban hechas de *cuero o piel, cosidas con hilo, y rellenas de salvado, o cáscaras de maíz;* y las que se han encontrado en Tebas son alrededor

de tres pulgadas de diámetro. Otras estaban hechas de cuerda o de los tallos de los juncos que se entrelazaban para formar una masa circular (Gardener, 1854). Según Nicholson y Shaw (2000), aparecen bolas de cuero de colores alternos de entre cuatro y doce segmentos en el Reino Medio.

6. JUEGOS CON PELOTA

6.1. MALABARES

Las representaciones más antiguas conocidas de los juegos malabares con lanzamientos son egipcias, y se ubican en las tumbas 15 y 17 de Beni Hassan (Figura 1 y 2). En este caso, *no es posible determinar más allá de una sombra razonable de la duda, si el malabarismo simbolizado tenía un significado religioso ritual o era principalmente atlético* (Gillen, 1986). La representación más antigua conocida de los malabares, según el libro “4000 años de Malabarismo” está en las pinturas de la tumbas de Beni Hassan (Ziethen, 1981).



Figura 1. Tumba nº 15 de Beni Hassan, perteneciente a Baqt III decoración mural en la tumba (Egipto, XII dinastía) Imperio Medio (± 2040-1648 a.J.C.). Imagen de Archaeological Institute of America



Figura 2. Tumba nº 17 de Beni Hassan, perteneciente a Khety. Imagen de [wikipedia.org/wiki/Beni_Hassan_\(Egipto\)](http://wikipedia.org/wiki/Beni_Hassan_(Egipto))

Las participantes lograban jugar con tres bolas, y una de ellas tenía la habilidad para hacer malabarismos con sus brazos cruzados (Decker, 1993). Bothwel (1915), indica que estos malabarismos se realizaban con varias bolas en el aire, y los practicaban fundamentalmente mujeres. Brier y Hobbs (2008), exponen que entre las niñas y las jóvenes, era popular hacer malabarismos con dos o tres pelotas. En este caso, las niñas preferían los juegos de habilidad mediante juegos de malabares (Montef, 1964).

En Egipto, en los tiempos del príncipe Beni Hassan (1794 a 1781 a.c.) ya se conocían mujeres que hacían actividades de malabarismo, las cuales han quedado inmortalizadas en varias pinturas y en testimonios arqueológicos de diversas culturas antiguas (Mandell, 1986; Aguado, Fernández, 1990). En la escena aparecen algunos signos en forma de jeroglífico: es un juego de muchachas y un rítmico baile de chicas (Hannig, 2006).

6.2. PASARSE LA PELOTA A HORCAJADAS O CABALLITO

Respecto a las representaciones de este juego, las encontramos en las tumbas de Beni Hassan, que datan del Reino Medio. En dichas tumbas nos encontramos con las imágenes de unas muchachas que portan en sus manos pelotas, aunque por desgracia, no tenemos ninguna inscripción que nos indique qué tipo de pelotas son, o qué juego están llevando a cabo. (Figura 3 y 4).



Figura 3. Tumba nº 15 de Beni Hasan Juego de Pelota. Niñas a caballito, jugando a la pelota. decoración mural en la tumba de Baqt en Beni Hassan (Egipto, XII dinastía) Imperio Medio (± 2040-1648 a.J.C.). Imagen de phouka.com



Figura 4. Tumba nº 17 de Beni Hassan, perteneciente a Khety. Imagen de egiptologia.com

Decker (1993), revela que este juego de lanzamiento de pelotas a horcajadas, fue conocido en Grecia bajo el nombre de ἐφεδρισμός, donde dos parejas de chicas jóvenes se encontraban subidas a horcajadas unas frente a las otras, y las que están sentadas en la parte superior se lanzaban pelotas. Las chicas normalmente jugaban con pelotas, pasándoselas de unas a otras, bien de pie, o a horcajadas sobre la espalda de las de más edad o vigor (Walker,1999).

Llagostera (2011), narra que se muestra un juego en el que solamente aparecen féminas. Dos chicas subidas a caballito de otras dos, que se tiran pelotas y la que no pueda cogerla y se le caiga al suelo, perderá la partida. Las niñas preferían los juegos de habilidad, donde las más pequeñas, a costas de las mayores, se lanzaban pelotas (Montet,1964).

Gardner (1989), describe esta actividad lúdica de la siguiente forma: *las mujeres egipcias se montaban a la espalda de lado. Algunas veces una persona que fallaba al atrapar la pelota estaba obligada a cargar a otra a la espalda y ésta continuaba disfrutando de esta posición hasta que perdía. La pelota era lanzada en esta ocasión por una oponente, montada de la misma forma y colocada a cierta distancia según el espacio que se hubiera acordado anteriormente. Por la labor de «burro de carga» que desempeñaba la persona que había fallado, se le aplicaba a ella el mismo nombre que en los juegos griegos, «en los que se les llamaba onoi (burros) y estaban obligados a obedecer las órdenes del vencedor».*

6.3. PASE DE PELOTA CON PALMADAS

Estas escenas, las podemos encontrar en dos tumbas diferentes situadas en Beni Hassan (Figura 5 y 6).



Figura 5. Tumba nº 15 de Beni Hasan Tumba de Baqt en Beni Hassan (Egipto, XII dinastía) Imperio Medio (± 2040-1648 a.J.C.). Imagen de egiptologia.com



Figura 6. Tumba nº 17 de Beni Hassan, perteneciente a Khety. Imagen de egiptologia.com

Se trata de un juego de equipo con reglas simples donde hay un intercambio de bolas siguiendo un cierto ritmo. En este caso, dos grupos de niñas lanzan la pelota y la agarran, mientras los compañeros aplauden y que es probable, que los fallos fueran sancionados (Decker, 1993).

6.4. LANZAR LA PELOTA Y COGERLA EN EL AIRE

Estas escenas las podemos encontrar en dos tumbas diferentes situadas en Beni Hassan (Figura 7 y 8).



Figura 7. Tumba nº 15 de Beni Hasan Tumba de Baqt en Beni Hassan (Egipto, XII dinastía) Imperio Medio (± 2040-1648 a.J.C.). Imagen de egiptologia.com



Figura 8. Tumba nº 17 de Beni Hasan, perteneciente a Khety. Imagen de egiptologia.com

Esta actividad se consideraba, como vemos por el traje de los artistas intérpretes o ejecutantes, como una variedad de un tipo de baile. En la escena vemos jugar con varias pelotas a la vez, o atrapar dos pelotas con los brazos cruzados y con todo tipo de posiciones curiosas durante juego...se paran sobre una pierna, saltan alto en el aire (Erman, 1894).

Gardner (1989), describe que algunas veces capturaban tres o más pelotas seguidas, con las manos normalmente cruzadas por delante del pecho; también la tiraban hacia arriba a gran altura y la cogían, como en un juego griego similar al sky ball inglés. En este caso, se lanzaba una pelota tan alta como se podía y saltando, la cogía al caer, antes de que sus pies volvieran a tocar el suelo.

Walaq (2018), relata que había que lanzar una pelota, tan alto como se pudiera, y saltar para atraparla antes de que los pies tocaran el suelo de nuevo y que a veces, el lanzamiento de la pelota estaba destinado a ser atrapado por otro competidor de la misma manera mientras saltaba desde el suelo. La actitud habitual para lanzar la pelota era estar parado sobre las dos piernas, pero a veces el jugador podía lanzar y atrapar la pelota estando de pie sobre una pierna y con las manos detrás de la espalda.

Hudáková, (2019) describe estos juegos de pelota asociándolos a ejercicios acrobáticos. Jugar a la pelota se hacía generalmente al aire libre. No era sólo un juego de niños, ni tampoco de un solo sexo, aunque el mero entretenimiento de lanzarla y atraparla parecía ser típico de las mujeres (Gardner Wilkinson, 2002).

7. PELOTA EN EL MUSEO DEL CAIRO

En el segundo piso del Museo Egipcio (El Cairo), en el pasillo que conduce a la exhibición de los objetos funerarios encontrados en la tumba del niño Faraón Tutankamón, hay algunos juguetes reales egipcios antiguos muy interesantes.



Figura 9. Pelota. Museo del Cairo. Foto del Autor

En un estante paralelo hay todo tipo de pelotas de cuero en diferentes tamaños y colores. Las bolas en diferentes tonos de azul y verde se muestran cuidadosamente, junto a pequeñas estatuas que pueden haber sido figuras para el entretenimiento de los niños (Figura 9).

8. CONCLUSIONES

A partir de los objetivos planteados en el apartado correspondiente, consideramos, que a través de un estudio detallado sobre las manifestaciones artísticas vinculadas al juego, es viable y factible, una concienciación y sensibilización sobre la importancia que tienen las actividades lúdicas relacionadas con la pelota, tanto en las generaciones actuales como en las venideras, creando así, un interés implícito, desde un punto de vista interdisciplinar y multicultural. Como indica Paredes (2002), el juego ha estado siempre unido a la cultura de los pueblos, a su historia, a lo mágico, a lo sagrado, al amor, al arte, a la lengua, a la literatura, a las costumbres, a la guerra. Ha servido de vínculo entre pueblos, y ha facilitado la comunicación entre los seres humanos.

El juego es universal, así en cada zona geográfica y época histórica, muestra en cada momento la combinación de la ontogénesis con la filogénesis lúdica, ya que, si cada individuo es capaz de inventar o improvisar una aventura lúdica original, ésta se apoya en los cimientos de la evolución de todo lo que ha venido generando el colectivo humano al que pertenece (Lavega, 1996).

El juego abarca el concepto universal de la raza humana y forma parte de las diversas culturas y el contexto, actuando de componente moldeador que conforma las actividades lúdicas, y proporcionándole características particulares. En este sentido, cuando un juego se transmite de generación en generación, no sólo se transfieren las reglas/normas o la descripción de su desarrollo, sino que se

difunden matices históricos y culturales, como pueden ser las costumbres y los valores propios de un colectivo humano (Andreu, 2010).

La circunstancia de intentar reactivar los juegos tradicionales no es un grito de melancolía por un pasado que no vuelve, sino que implica ahondar y profundizar en nuestras raíces y poder comprender así mejor nuestro presente (Trautmann, 1997).

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Abdou, K. S. (1973). Sports and Games in Ancient Egypt, in Earle Zeigler (ed.), *A History of Sport and Physical Education to 1900*. 57-65.

Aguado, X. y Fernández, A. (1998). *Unidades didácticas para primaria II, Juegos malabares*. Barcelona: Inde.

Andreu, E. (2009). Traditional children's games in the mediterranean: analogies. *Journal of Human Sport & Exercise*, IV, 201-210.

Andreu, E. (2010). *Juegos tradicionales infantiles del Mediterráneo*. Alicante: Casa Mediterráneo.

Antoñanzas, F. (2004). *Artistas y Juguetes*. Tesis Doctoral. Facultad de Bellas Artes Departamento de Dibujo. Madrid : Universidad Complutense de Madrid.

Brewster, P. (1962). *Some Comments Regarding The Games Depicted on the Tomb of Mereruka East and West*, Rome, 13, (1), 27-31. Elliott Avedon Virtual Museum of Games. University of Waterloo.

Brier, B. y Hobbs, H. (2008). *Daily life of the ancient Egyptians : / 2nd ed.* "Daily life through history" series, Greenwood Press. London: Library of Congress.

Calvo, P. y Gómez Gómez, M.C. (2018). Aprendizaje y juego a lo largo de Historia. *la razón histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, 40, 23-31.

Decker, W. y Förster, F. (1978). *Annotierte Bibliographie zum Sport im Alten Ägypten II: 1978-2000*. Germani: Weidmann.

Decker, W. (1992). *Sports and games of Ancient Egypt* New Haven, Yale University Press, Translated from German by Guttman, A. London: Yale University Press.

Herman, A. (1894). *Life in Ancient Egypt*. London: Macmillan.

Fittà, M. (1997). *Giochi e giocattoli nell'antichità*. (Italian Edition) Leonardo Arte.

Gama-Rolland, C.A. (2017). Atividades físicas egípcias antigas: jogos, treinamento militar e a força real. *R. Museu Arq. Etn.*, 29, 7-19.

Gardner Wilkinson, J. (1854). *A popular account of the ancient Egyptians*. Volumen I. Nueva York: Harper y Brothers.

Gardner Wilkinson, J. (1989). *The Ancient Egyptians. Their Life and Customs* Traducido por: Cristina M. Borrego Rodríguez. Volumen I. Madrid: Edimat libros, S. A.

Grunfeld, F.V. (1978). *Juegos de todo el mundo*. Madrid: UNICEF-Edilan.

Haning, R. (2006). *Aegyptisches Woerterbuch II: Mittleres Reich Und Zweite Zwischenzeit*, Darmstadt.

Haskell, F. (1993). *History and its Images*. New Haven, Yale University Press.

Hudáková, L. (2019). *Women and Games, Dance, and Music. The Representations of Women in the Middle Kingdom Tombs of Officials*. Brill.

Huizinga J. (1938). *Homo ludens*. Madrid: Alianza.

Jiménez, E. (2019). Retrospectiva histórica del juego y deporte tradicional a través de la cultura segoviana. *Hist. educ.*, 38, 127-154.

Kanawati, N., Woods, A., Shafik, S. and Alexakis, E. (2010). *Mereruka and His Family, Part III:1, The Tomb of Mereruka*. The Australian Centre for Egyptology: Reports, 29. Oxford: The Australian Centre for Egyptology, Macquarie University, Sydney.

Lavega, P. (1996). *El juego popular/tradicional y su lógica externa. Aproximación al conocimiento de su interacción con el entorno*. Conferencia del 1er. Congreso Internacional de Luchas y Juegos Tradicionales, Puerto del Rosario-Fuenteventura, España.

Llagostera, E. (2011). El ocio en la antigüedad. *Juegos del Mundo Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 24, 305-330.

Lopez-Goñi, I. y Mangado, M.I. (2005). *La infancia en al Antiguo Egipto a través de la iconografía. La infancia en la historia: espacios representaciones / coord.* XIII Coloquio de Historia de la Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la UPV/EHU y Sociedad Española de Historia de la Educación. San Sebastian.

Mandell, D. (1986). *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Bellaterra.

Montet, P. (1925). *Vie privée, Les scènes de la vie privée dans les tombeaux égyptiens de l'Ancien Empire*. Publications de la Faculté des Lettres de l'Université de Strasbourg.

Montet, P. (1993). *La vida cotidiana en Egipto en tiempos de Ramses*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, S.A. (T.H.).

Norman Gardiner, E. (1930). *Athletics of the ancient world*. By E. The Clarendon Press, Oxford, 1930. pp. X, 246 and 216 illustrations.

Ofele, M. R. (1998). Los juegos tradicionales en la escuela. *Revista Educación Inicial*. Editorial La Obra. 119, Buenos Aires.

Panyella, I. (2006). Ocio, Juegos y Juguetes en el Antiguo Egipto. *National Geographic*, N° 23, Barcelona, RBA Revistas, S.A.

Paredes, J. (2002). *el deporte como juego: un análisis cultural*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.

Parlebas, P. (1998). Jeux d'enfants d'après Jacques Stella et culture ludique au XVII^e siècle en *A quoi joue-t-on? Pratiques et usages des jeux et JOUET à travers les Ages* (Festival d'Histoire de Montbrison 26 septembre au 4 octobre 1998). 321-354.

Parra, J.M. (2015). *La vida cotidiana en el Antiguo Egipto*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Pinch, G. (1993). *Votive Offerings to Hathor*. Oxford: Griffith Institute.

Pino, C. (2008). Los niños en el arte egipcio. *Boletín de Amigos de la Egiptología – Año VI*. BIAE LVIII – 3-10.

Renson, R. (1995). *El deporte, una historia en imágenes*. En Irureta, P. y Aquesolo, J. *El deporte en imágenes*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.

Sánchez-Alcaraz, B.J. (2013). Historia y evolución del tenis. *Materiales para la Historia del Deporte*, N° 11. Sevilla: Wanceulen.

Simry, U. (1973). *The ball game of antiquity*. En *A history of sport and physical education*. Champaign, Stipes Publishing.

Spescha, E. (1978). *Juegos de todo el mundo*. Madrid: UNICEF-Edilan.

Suliman, A. (2004). *El origen egipcio del balón*. Disponible en *Amigos de la Egiptología: Egiptologia.com/el-origen-del-balon/*

Tyldesley, J. A. (2007). *Egyptian Games and Sports*. England: Princes Risborough, Shire Publications.

Walker, M. (2004). *Historia del Antiguo Egipto*. Madrid: Edimat Libros.

Wollnerová, D. (2014). *Toys and childhood in ancient Egypt*. Tesis de licenciatura. Universidad Charles de Praga. Facultad de Artes. Instituto Checo de Egiptología.

Yates, A. (1993). *Shakespeare's Last Plays: a new approach*. Londres: New Haven, Yale University Press.

Ziethen, K. (1981). *4000 Years of Juggling*. Francia: Editions Michel Poignant P.L.V.

Fecha de recepción: 11/10/2020
Fecha de aceptación: 25/10/2020